SOLSTICIO BRUJO
EN EL ALT EMPORDÀ

PILA ARCE LLUPIÁ

SOLSTICIO BRUJO EN EL ALT EMPORDÀ

Narrativa ERÓTICA

Vision Libros

Solsticio Brujo en el Alt Empordà
© Pilar Arce Llupiá
© Editorial: Vision Libros
Calle San Benito 21 Local
Tel: 0034 91 3117696 url: www.visionlibros.com
Vision Libros es marca registrada de Vision Netware S.L.

ISBN: 978-84-9886-897-5
Descargado de www.visionlibros.com

© Fotografías y Base cubierta suministradas por la autora

Hermana autora Lidia Arce y Llupià
slanter@hotmail.es

Diseño base cubierta: Marian González,
reflejandoelazul@visionnet.es

Maquetación: Daniel Hernando
daniel@visionnet.es

Distribuye y produce:
Distribuidora de publicaciones C/ Magnolias 35 Bis,
Local 28029 Madrid.

Pedidos a pedidos@visionnet.es
www.distribuciondigital.com

Reservados todos los derechos. Esta publicación no puede ser reproducida, ni registrada, sin el permiso previo por escrito de los titulares del copyright

A la Dra. i escriptora Pilar Arce i Llupià

07-9-1958//////////////10-01-2011

Amant de l'Alegria i de les bones lletres
Vas marxar a trenc d'alba, dolçament, suament,
De seguida vas cortejar, com no podia ser d'altre manera,
Amb aquell esquelet amb dalla que va frisar el teu darrer alè
I ell sorprès fitava el teu jocós gest amb que el delectaves
I vareu dansar junts l'adéu a la terra, fins que bleixa'n et deia prou

Malgrat aquestes hores tristes,
tu pionera ens has alliçonat per brindar per l'alegria
Com a arma i escut per afrontar els embats de la vida
I fer un camí al Gólgota dolç

Fidel a l'esperit aventurer i cor bohemi que curulles
has marxat la primera, abraçant aquests
[senders de no retorn
Que a tots ens esguarda

Allí hi seràs, quan nosaltres esglaiats i porucs, prenguem la senda
Per donar-nos la benvinguda
Per guiar-nos i mostrar-nos una vegada més



el teu lluminós somriure
I com a Far que has estat per les nostres fràgils
[i fugisseres existències
Avui t' agraïm per haver gaudit del teu nèctar
que de diverses formes ens has regalat
I allà dalt, Coneixen les teves febleses
sigues pietosa amb l'avior de Sant Pere
Que prest t'obrirà el portell del gaudi dels deus
Per amarar amb la teva amorosa energia
[els sers celestials

I en aquest teu nou pla dimensional, sigues generosa un cop més

I impregna'ns de pau i força

i en un clam et diem:
fins aviat la teva familia.

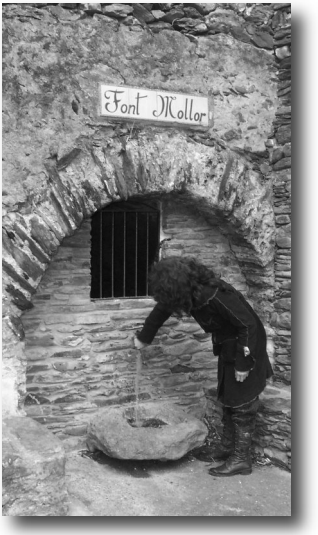
Barcelona, dimecres tretze de gener de dos mil onze

AVISO

Prohibido a los menores de 18 años. No es intención de las autoras herir la sensibilidad del lector con sus escenas más obscenas. Se ruega que la censura se abstenga de leerlo. Aunque haya documentación histórica se trata de una novela erótica.

DEDICATORIA

A todas las mujeres que se atrevieron a volver a soñar.


Font Mollor

No hay principio ni final
tierna bruja
ninfa hechizada
piel contra piel
dulzura y sal

Tantos anhelos secretos
por desvelar
y el sol tan alto
y la noche tan fugaz

No hay todo ni nada
ni bien ni mal
sólo movimientos salvajes
barca hacia el mar

Soy ofrenda de tu santuario
tú mis entrañas serás,
mi boca en tu jardín secreto
tu boca danza virtual

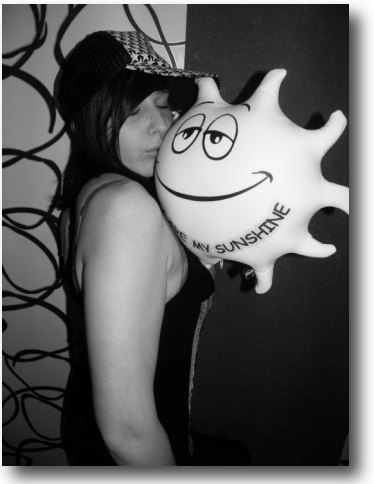
En los surcos de la pasión
vienes a mí
y yo voy a ti
...no hay principio ni final...

Tomàs Fletxa



ÍNDICE

Capítulo	I	LLers, tierra de Solsticios	13
Capítulo	II	La vida de Elminia	19
Capítulo	III	El funeral erótico	37
Capítulo	IV	El amigo de Alicia	51
Capítulo	V	La caravana del placer	61
Capítulo	VI	Jürgen "el germánico"	85
Capítulo	VII	El rosario de la aurora	93
Capítulo	VIII	La profecía de la abuela Aradia	107
Capítulo	IX	La vida cotidiana de Alicia	113
Capítulo	X	Buscando a Alicia desesperadamente	121
Capítulo	XI	París, Pigalle	125
Capítolo	XII	La primera vez	147
Capítulo	XIII	Clímax felino	159
Capítulo	XIV	Desayuno italiano	165
Capítulo	XV	La gran calada	175
Capítulo	XVI	El museo de Dalí	187
Capítulo	XVII	Los San Fermines	197
Capítulo	XVIII	Acantilados de Cadaqués	215
Capítulo	XIX	Bailando con brujas	231
Capítulo	XX	Se acabó lo que se daba	239


MY SUNSHINE



CAPÍTULO I
LLERS, TIERRA DE SOLSTICIOS

El Solsticio marcaba el punto más alto de los poderes del Sol y al mismo tiempo el comienzo de su disminución a medida que la rueda del año empezaba a girar. Se trataba del día más largo y la noche más corta del año. Por lo tanto, los rituales debían hacerse en este periodo gozoso de renovación. Cada año miles de paganos y brujas se solían reunir en Stonehenge para celebrar el Solsticio de verano. La rueda lunar había profetizado que a partir del año 2010 se celebraría en LLers.

Pero, ¿por qué en LLers? Siempre ha existido un antes y un después. En el periodo neolítico de la prehistoria humana se construyeron megalitos con piedras superpuestas para fines religiosos y del más allá. Tanto Stonehenge (Inglaterra) como la Sierra de la Albera (Alt Empordà) conservaban todavía



dichos monumentos y junto a ellos permanecía viva la superstición.

LLers, un pueblo rústico y mágico balcón de l'Alt Empordà, estaba a punto de desaparecer en manos del poder político. Porque mientras la Tramontana soplaba para purificar ambientes, paisajes y cerebros, la mano del ser humano soplaba para destruir: Caminos de hierro, trenes de toda gama de velocidades, prisiones modernas llenas de glamour, mazmorras… Líneas de muy alta tensión, campos eólicos…

La mente humana de los que fanáticamente han ansiado el poder siempre ha perseguido, según intereses propios, a todo aquello que no enriquece sus bolsillos. ¿A quién le interesa un árbol poblado de animales? ¿Es el agua del río para nutrir la naturaleza o bien es para otros fines de progreso monetario? ¿A quién le interesa la naturaleza con todo lo que es natural? ¿Quién tiene la culpa? Hay que buscar un culpable. ¿El hombre? ¿La mujer? No, definitivamente, el hombre no. Los hombres no destruyen, construyen. Los hombres no engañan, no ensucian, no son egoístas, no son malos… Los hombres son la perfección personificada. Por algún motivo según el Génesis, Díos vio que Adán estaba solo. Un día mientras dormía placidamente le sacó una costilla y le creó una mujer. Adán, al despertar y ver a Eva junto a él comprendió que era carne de su carne.

Es decir, ¿Quién es entonces el culpable? ¿Una mujer? Sí. Con esto está dicho todo. Las mujeres tienen la culpa de todo. Son tontas, débiles, enamoradizas, sufridoras… Siempre esclavas de sus hormo-

nas. Cuando no están menstruando, están embarazadas y cuando no pariendo o criando…

Porqué las mujeres sólo sirven para eso, o para lo otro… Y si no, son unas brujas. Más allá de creencias sobrenaturales siempre han cargado la culpa de todo a las brujas, al demonio y al mal tiempo.

Hay que censurar… Desde épocas remotas han censurado hasta a la Madame Sexualidad con la etiqueta de adulterio, pecado, incesto, necrofilia, homosexualidad….

¿Es o no es la sexualidad libre? ¿A quién pertenece? ¿La crearon para procrear o bien para gozar? ¿Quién rige las leyes y por qué? Siempre la encerraron en una jaula de oro para que simplemente se observara entre rejas, mientras que los mismos carceleros y verdugos se masturbaban repetidamente detrás de los barrotes o por las esquinas. Sin embargo, se ha dejado impune a los verdaderos destructores del mundo. Los que aman el poder y matan por matar, destruyen por destruir…

Pero siempre existirá, al anochecer y bajo *la luna vacía de curso*, en el rincón más inverosímil jamás pensado, una joven de mirada misteriosa sosteniendo un vaso lleno de agua con las dos manos. Bajo la formulación de preguntas precisas y dibujando el símbolo *fearn del aliso* en el vaso alzará el agua y beberá. Repetirá el ritual tres veces consecutivas. El *aliso* dando orientación espiritual interior siempre responderá a las preguntas al amanecer.

¿Brujería en LLers?

Si revisamos los antiguos archivos, la historia de brujas se remonta ya al año 1212. No existe documentación histórica ya que todo el pueblo de LLers fue bombardeado por la aviación franquista durante la guerra civil. LLers fue destruido al igual que Guernica y mientras que la ceniza de uno siguió viva gracias a un famoso cuadro del célebre pintor Picasso, la otra voló por los aires y quedó en el olvido.

Según la tradición oral catalana, el rey Pedro el Católico consiguió las llaves del castillo de LLers y las entregó como premio al Conde Guifred Estruch; un hombre noble de la corte de Ramón Berenguer IV y victorioso en las batallas contra el rey Moro de Valencia. No obstante, era considerado una mala persona por su marcado machismo. Por ser poco agraciado no tuvo jamás demasiado éxito con las mujeres teniendo que consolarse seguramente con el onanismo. A base de masturbarse, se trastornó de tal forma que en cada eyaculación, junto al grito de la descarga, su imaginación se vejaba en sumisas damiselas. Su frustración sexual era tal que se dedicó a perseguir brujas y a quemarlas en hogueras. Antes de prender la llama solía toquetear a sus víctimas, siempre con insultos obscenos.

Mientras unas brujas eran sacrificadas, otras más fuertes se reunían para buscar estrategias y acabar con aquella matanza. No podían asesinarlo pero sí hacer uso de sus poderes para transformarlo en algún animal.

En el Solsticio del verano, la abuela Aradia improvisó oscuros maleficios para convertirlo en un mochuelo pero le falló la magia y se transformó en un vampiro: el vampiro de LLers.

La sangre de las muchachas vírgenes de los pueblos empordaneses sirvió para alimentarlo durante mucho tiempo. Hoy mediante ingeniería genética se ha sabido que su plato preferido era el *grupo sanguíneo A positivo*. Una noche mientas descansaba en un ataúd, con la boca llena de sangre aún, fue sorprendido en las catacumbas del castillo. La abuela Aradia llena de rabia y odio le clavó una estaca en el corazón. Pasaron los años y la leyenda pasó de boca en boca.

En los cimientos del castillo, junto a los restos del vampiro, yacen los restos de toda una saga de doncellas paganas que habían adorado al diablo en vez de a Cristo. ¿El diablo? ¿Cristo? ¿Mahoma? ¿Buda?... Alguien se quería hacer pasar por "listillo" imponiendo religiones a la fuerza. Pero, ¿de quién es el mundo? ¿En qué testamento y bajo qué notario constan las hectáreas de la propiedad privada del universo?

Elminia había creado un Santuario en el estanque. Se había adornado la cabeza de flores silvestres de la Sierra de la Albera y con su cuerpo desnudo envuelto en una túnica blanca bailaba de alegría. Levantaba las manos hacia el cielo a la vez que expresaba susurros ininteligibles. Al salir la luna llevaría las ofrendas a la diosa, a las ninfas y a los espíritus del agua.



El Solsticio de verano era sagrado para la Diosa Yegua Epona, Diosa Madre de los frutos de los campos y los huertos representando la abundancia.

LLers sería el pueblo escogido para servir al diablo. En una noche de Tramontana miles de escobas y brujas surgirían del centro de la tierra y volarían por los aires. Tenebrosas mujeres dotadas de poderes sobrenaturales manejarían los vientos con silbidos de las furias eróticas. Con ello se alzarían los poderes para producir enfermedades o curarlas; provocar aluviones, terremotos, tormentas u otros desastres naturales en contra de los ganaderos y campesinos. También a través del mal de ojo algunos hombres se volverían impotentes o estériles; otros sufrirían de las diversas causas de disfunción sexual… Y se pondría de moda "la viagra", entre otros remedios farmacológicos, sin que las brujas tuvieran comisión alguna.

Apesadumbradamente la crisis del país estaba allí mismo.





CAPÍTULO II
LA VIDA DE ELMINIA

...Y Elminia se tumbó en la cama.

Se escuchó un balbuceo ronco y poco interesante en forma de eco que asemejaba a una piedra cuando es lanzada al agua y va creando ondas simétricas. Resonaron los muelles que se hallaban sueltos reclamando a la dueña su descuido con un chirrido.

Elminia se dejó casi caer de espaldas. Movió el culo de forma circular como cavando un hueco en el colchón. Su raya prohibida bien hendida y no peluda que se prolongaba de entre sus rollizas nalgas ancló su territorio en el colchón. Al mismo tiempo sujetó las dos almohadas agitándolas rítmicamente dándoles forma para descansar cómodamente la cabeza. Realizó algún estiramiento con el cuerpo para aflojar los músculos y dejó escapar un vago suspiro.



Más sosegada levantó un pie y lo colocó encima del botín del otro pie. Apretó los labios apareciendo una arruga en su amplia frente. Tomó impulso y apretó titubeando una queja inarticulada. El botín empezó a ceder hasta quedar bailando en su tobillo. Empujó un poco más y el botín se desprendió. Le pegó una patada y lo estampó casi contra la mesita. La lámpara tembló hasta el punto que la bombilla dudó en fundirse o no. Luego hizo lo mismo con el botín del pie opuesto. Al sentir el desnudo de sus pies se sintió aliviada. Luego se desabrochó la camisa y se quedó un buen rato mirando el techo. Se rascó la mejilla izquierda y luego la derecha soltando un prolongado bostezo. Descendió suavemente la mano hasta la barbilla y se la acarició unos instantes. Seguidamente bajó las manos hasta su cintura y desabrochó el cinturón de los pantalones. Sin alejarse jamás de sus pensamientos se acarició suavemente los muslos sin dejar de suspirar.

—Mmm… Mmm…

Miró el reloj. Vio la hora que era y pensó en cómo emplearía sus últimos minutos antes de dormirse. Recordó todo lo que había ocurrido aquel día desde que se levantara por la mañana y se atrevió a proyectar discretamente el día siguiente que estaba por llegar. Las ideas fueron desprendiéndose de su mente. Aparecieron imágenes difusas, situaciones presenciadas y un abanico estampado con los cinco sentidos.

Sabía la hora exacta que era por el simple hecho que la luna acababa de cambiar de fase. En la oscu-

ridad de la noche apuntaba el símbolo de una nueva fase lunar. Las actividades iniciadas en esta nueva fase conocida por *luna vacía de curso*, adquirían un camino muy diferente a como uno se lo había planteado. Por este motivo, Elminia permaneció estática en esta posición contemplando las musarañas.

Y Elminia después de todo su ritual habitual logró conciliar el sueño.

Parecía todo muy simple; sin embargo, no lo era. Había pasado otro día de su vida y estaba a punto de sucumbir también otra noche. Y lo curioso era que no importaba dónde estaba, ni lo que ocurriera, sólo importaba que todos los días nacían con la ruptura del sueño, se paseaban por la vida y desembocaban en la noche, y por consiguiente morían en la cama. Pero en su cama nunca pasaba nada divertido. Ni una huella de placer, ni un gemido, ni un salpicado de sensaciones. Los muelles de su cama sólo resonaban por sus cambios oníricos de posición. Los dulces sueños de amor o sexo, junto a las fuentes orgásmicas de las que le había dotado la madre naturaleza, estaban ocultas en las fases REM del subconsciente en estado catatónico.

Sin embargo, solía soñar en una vida paralela con una amiga embriagada de placeres sibaritas que todavía estaba por conocer. Que algún día conocería y entonces cambiaría su destino por completo. Aquella mujer era todo lo contrario a ella. Era una chica diez y además era figura andrógina. Es decir, la mujer perfecta; poseía una belleza infinita, una

carrera profesional ascendente hacia el triunfo, bailaba como una diosa y además su cerebro estaba siempre encendido con la llama de la pasión y la avaricia sexual.

"¡Alicia! Pronto nos veremos las caras".

Sonó el despertador. Elminia se levantó de un brinco. De forma rápida se puso las zapatillas, corrió al cuarto de baño y prendió la estufa. Se apresuró hasta la nevera y sacó la botella de leche. La vertió en un vaso que colocó en el microondas para calentarlo y se volvió a meter en la cama.

"Brrr… ¡Qué frío! ¡Maldito invierno!"

Se acurrucó entre los edredones y esperó recibir calor suficiente para cargarse de energía y poder volver a abandonar aquel lecho tan acogedor.

Con el despertador se escuchaba la música de la radio y seguidamente las noticias.

El locutor contó un chiste verde para desvelar a los dormilones y ella ni siquiera le prestó atención.

Con los ojos medio abiertos miró el techo. No era un techo demasiado atractivo pero siempre como una bóveda perenne colgaba allí estático. Recorrió la habitación con la mirada y esperó unos minutos. El baño ya estaría caliente y la leche también. Su cuerpo desnudo e inmaculado era tan insignificante como invisible. Vestida o desnuda, su cuerpo albergaba sólo un ser infantil, espiritual y mediocre.

Elminia se duchó, tomó la leche de un solo trago y casi atragantándose. Un nudo le cerró la glotis, sus ojos se agrandaron mientras las ondas expansivas del esófago empujaban el alimento hacia el estóma-